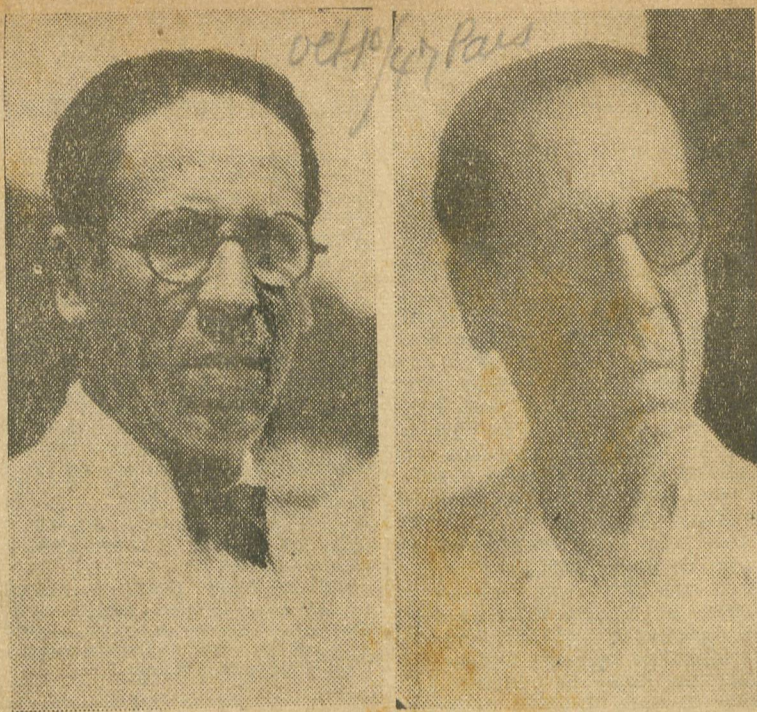


000095



EDUARDO ABRIL AMORES el gran diarista oriental nació para hacer periodismo. En Baracoa, donde vino al mundo hace sesenta y dos años, adquirió la primera instrucción. Allí trabajó de mensajero en una farmacia y se empleó en una fotografía en su afán de allegar recursos para ayudar a sus padres. Joven aún se trasladó a la villa de Banes, donde llevado de su vocación periodística fundó «Correo Semanal», librando desde su tribuna constante campañas por el mejoramiento de la población. Fomentó con su prédica informativa la creación de distintas instituciones, y entre ellas, las denominadas «El Pequeño Ciudadano» y «Flor de la Caridad». Esta última hizo posible con el tesonero esfuerzo de Abril Amores, la creación de un hospital municipal que ostenta esa denominación. La política lo captó como a uno de sus elementos más valiosos, llevándolo en distintas ocasiones a la Cámara Municipal. La «Fiesta del Trabajo», legítima precursora del grandioso «Primero de Mayo», fue una de sus iniciativas más elogiadas durante el desempeño de su acta edilicia. Más tarde fue exaltado al Consejo Provincial, asumiendo la presidencia de ese organismo deliberativo desde la que ocupó en distintas interinaturas, la gobernación de sus comprovincianos. En 1917, Eduardo Abril Amores, con la entusiasta cooperación del señor Félix del Prado, realizó su obra periodística de mayor trascendencia como lo fue, la fundación del leído colega «Diario de Cuba», que viene dirigiendo desde esa fecha. Dos años después adquiría la propiedad de tan importante rotativo, donde sus campañas de apoyo constante a los intereses generales y su intensificación patriótica demandando mejor trato para los hombres del agro oriental, han tenido resonancia merecida. En su sección editorial «Minuto», feliz continuadora de aquellas memorables «Notas del Momento», Eduardo Abril Amores diariamente recoge el sentir de sus comprovincianos. Ha terciado con éxito en la polémica, midiendo su elevada pluma con verdaderos maestros del periodismo como Pepín Rivero, Wilfredo Fernández y Manuel Aznar. En los libros «Surcos de Redención», «El águila acecha», «Bajo la Garra» y «Adentro, bien adentro del alma cubana», ha sido recogida buena parte de su labor informativa. Tiene publicadas varias comedias, mereciendo la cita entre las más conocidas: «Si Cristo Perdonó a Magdalena» y «Mientras Reia el Carnaval». Ha pronunciado numerosas conferencias en las sociedades culturales y patrióticas de la capital de Oriente. Posee numerosos diplomas otorgados por renombradas corporaciones y ostenta sobre sus pecho la más honrosa distinción de su región, la «Medalla de Oriente». Abril Amores, cuyo estilo periodístico se distingue por la sobriedad y la galanura, hace treinta años que viene haciendo periodismo «cubano» y enaltecedor, tratando cotidianamente con un espíritu de justicia y patriotismo, las cuestiones fundamentales de su provincia y de la República.

Paris, Oct 10/47



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA